

## La Revolución Rusa de 1917

La gran revolución rusa de 1917 se produjo en un contexto de conflictos sociales en toda Europa y, sobre todo, en el de una guerra larga y cruel que produjo millones de muertos y hambruna por doquier en Rusia. La revolución tuvo dos fases : la primera fue la abdicación del zar Nicolás II el 3 de Marzo (16 de Marzo de acuerdo con nuestro calendario).

El zar Nicolás era una monarca autocrático convencido. Se consideraba como portador o depósito de unos poderes monárquicos que había heredado de sus antepasados y que debía traspasar intactos a sus sucesores. El no tenía el derecho de modificarlos, empeñarlos o compartirlos. Eso era, por encima de todo, un deber, más que una convicción. Pero convicción también lo era. Este concepto le aisló de una realidad cambiante. El mundo se iba transformado ante sus ojos pero él debía seguir aferrado a sus principios que, al fin y al cabo, y así lo creía, eran la voluntad de Dios.

De poco sirvió la advertencia que le hizo Leon Tolstoi : “se podría detener antes el curso de un río que el eterno movimiento hacia adelante de la humanidad”. O los informes de sus propios servicios policiales que, a principios de 1917, hablaban claramente de que el proletariado estaba al borde de la desesperación porque se sentía tratado como si fueran animales, porque había aumentado el hambre y la escasez, el coste de la vida se había triplicado en poco tiempo y la mortalidad estaba en aumento.

Las manifestaciones se prodigaron en el primer trimestre de aquel año fatídico. Los partidarios del zar, sus propios soldados, hasta sus propios simpatizantes fueron uniéndose al clamor de los que exigían su abdicación. La insurrección fue total y su abdicación se produjo, finalmente, el 3 de Marzo y se acabaron así 300 años de régimen autocrático en Rusia.

El segundo capítulo de esta revolución llegó el 26 de Octubre (7 de Noviembre según nuestro calendario) —es una curiosa ironía de la historia la anécdota e que la llamada “Revolución de Octubre” se produjo, para nosotros en Noviembre—En aquella fecha los bolcheviques derrocaron el gobierno provisional de Alexander Kerensky y tomaron el Palacio de Invierno. Así comenzó uno de los acontecimientos más decisivos en la historia del Siglo XX cuyas consecuencias aun se hacen notar. Vladimir Lenin y Leon Trotsky rápidamente se hicieron con el poder. Su eslogan : “Paz, tierra, pan y todo el poder para los soviets”

Los diarios que durante más de setenta años fueron el epicentro de la información oficial en Rusia, Izvestia (noticias) y Pravda (verdad) —se decía que en Pravda no había Izvestia y que en Izvestia no había Pravda— tuvieron en estos acontecimientos su plataforma de lanzamiento.

Izvestia, por ejemplo, que durante muchos años fue el portavoz oficial del gobierno soviético, empezó su publicación el 28 de Febrero de 1917 (13 de Marzo de 1917 según nuestro calendario), es decir con tiempo suficiente para dar la noticia de la abdicación del zar, y la dio a grandes titulares. En sus primeros tiempos fue el portavoz de los representantes de los trabajadores y soldados del soviets de Petrogrado. A partir del 27 de Octubre (9 de Noviembre), es decir dos días después de la revolución bolchevique, Izvestia se convirtió en el portavoz del nuevo gobierno y trasladó su lugar de publicación a Moscú, al igual que casi todos los órganos del nuevo poder.

Pravda tiene una historia bastante pintoresca. Durante el zarismo, las autoridades cerraban a menudo publicaciones que eran hostiles al régimen o que denunciaban la guerra. Pero estos periódicos reaparecían inmediatamente, a veces el mismo día y a veces al día

siguiente o en días sucesivos, con un nombre distinto y con un propietario o responsable también distinto.

Pravda era un diario bolchevique publicado en San Petersburgo (después Petrogrado y después Leningrado) y fundado en esta ciudad en abril de 1912. Durante su primer año de vida, Pravda fue confiscado 41 veces y sus directores fueron denunciados 36 veces y encerrados en la cárcel por un total de cuatro años a causa de sus artículos. El periódico fue cerrado ocho veces en el espacio de dos años y cambiaba de nombre otras tantas veces. En 1917 el periódico apareció primero con el nombre de Pravda, luego, debido a sus problemas con las autoridades, tuvo que cambiarlo al de Lislok Pravdy, "Proletarii", al cabo de diez días volvió a aparecer con el nombre de Rabochi y seguidamente con el de Rabochi Put, título con el que dio la noticia del triunfo de la revolución bolchevique, situación que le permitió recuperar su viejo nombre de Pravda el 27 de Octubre, (9 de Noviembre). En marzo de 1918 dejó su sede de San Petersburgo y se trasladó a la sede del poder, Moscú.

El impacto que tuvo la revolución en la prensa de todo el mundo fue grandioso.  
Josep Bosch